



**RED POR UNA AMERICA LATINA  
LIBRE DE TRANSGENICOS**

## **BOLETIN N° 311**

### **SOBRE LA PRIMERA REUNION LATINOAMERICANA DE LA MESA REDONDA DE ACEITE DE PALMA SOSTENIBLE**

*Elaborado por: Paula - Grupo Semillas  
Cecilia Naranjo - Justicia y Paz  
Cartagena, Octubre 16 y 17 2008*

#### **INTRODUCCIÓN**

La mesa redonda de aceite de palma sostenible (RSPO por sus siglas en inglés), creada en el 2003 en Malasia, es una de las tantas iniciativas de la empresa privada en conjunto con organizaciones de conservación internacionales y gobiernos para crear un mercado de productos que, siendo altamente destructivos, tienen el sello de sustentable.

Son miembros de la RSPO palmiticultores, procesadores de aceite, grandes cadenas de supermercados, manufactureros que consumen aceite de palma, organizaciones de conservación, bancos y sectores financiero y organizaciones sociales o de desarrollo. Su presidente es el representante de la tercera empresa de alimentos más grande del mundo, Unilever, y el Vicepresidente es representante de WWF Malasia. En el comité ejecutivo se incluyen miembros de empresas tales como HSBC Bank Malaysia Berhad, Cadbury Schweppes plc, New Britain Palm Oil Limited. Otras empresas miembros de la mesa incluyen a ADM, BP, Bunge, Cargill, Carrefour, Conagra, Colgate-Palmolive, International, Heinz, L'Oréal, Mitsubishi, Mitsui, Nestle, Sainsbury's Supermarkets Ltd,

Entre las organizaciones no gubernamentales son parte del RSPO Conservación Internacional, WWF, PAN-AP, Flora and Fauna, Oxfam International, Wetlands International, Zoological Society de London.

Organizaciones intergubernamentales como la International Finance Corporation.

Uno de sus objetivos intervenir en la producción, compra y uso del aceite de productos de aceite de palma a través de desarrollar, implementar y verificar estándares globales e involucrar a sus socios a lo largo de la cadena productiva.



## MIEMBROS DEL RSPO EN LA REGION

Agrocaribe - Guatemala  
Agropalma – Brasil  
Energy / Palma – Ecuador  
Fedepalma – Colombia  
Palmas de Ixcam – Guatemala  
IBD Certifications – Brasil

## LA REUNION EN CARTAGENA

Dos representantes de la sociedad civil de Colombia asistieron a la primera reunión de la RSPO que se celebró en Cartagena el 16 y 17 de octubre. En esta reunión ellas distribuyeron una declaración elaborada por organizaciones colombianas (Anexo).

La reunión se inició con la bienvenida del Ministro de Ambiente y Desarrollo Territorial colombiano, Juan Lozano, a los productores y representantes gremiales de varios países productores de aceite de palma de América Latina y de Asia, con un mensaje en donde se reitera que el país le apuesta y está comprometido con la Palma aceitera, señaló que el Gobierno nacional tiene la convicción de las bondades y beneficios que ésta industria le trae al país, recalcó también que al gobierno colombiano le gusta que las empresas privadas tengan enormes ganancias, y por ello el Estado está comprometido en otorgar los mayores beneficios a los empresarios, para que estos tengan rentabilidad; de allí las garantías jurídicas y financieras que se han hecho al sector palmero, y la creación del sistema de estímulos tributarios para los cultivos de tardío rendimiento, así como el enorme interés en acelerar el proceso de certificación.

Seguidamente, Jens Mesa Presidente de Fedepalma, (gremio que asocia a varias empresas palmeras en el país), se refirió al papel que ha jugado Fedepalma en la promoción de la RSPO en los países latinoamericanos, así como el apoyo y compromiso del WWF en la consolidación de la RSPO tanto a nivel internacional como en el país. Señaló que si bien en Asia, especialmente Malasia, Indonesia y Tailandia se produce el 88% del aceite de palma a nivel mundial, América Latina representa el 6%, siendo la segunda región en la producción a nivel mundial.

En Colombia el cultivo de palma de aceite, sobrepasa las 350 mil hectáreas, de las cuales alrededor de 210 mil están en producción (806 mil toneladas de aceite de palma), se dispone de una frontera agrícola de 3 millones de hectáreas y se plantea que el objetivo es reducir cada vez más los costos para escalar en la producción, adicionalmente el proyecto MDL del sector palmero concebido y desarrollado en el marco del Protocolo de Kyoto, centrado en 32 plantas extractoras, con miras a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero para la captura de metano y a participar en el mercado de certificados de carbono.

Los temas abordados en la reunión de la RSPO, giraban en torno a los principios y criterios; expectativas y desafíos en Colombia; proceso de interpretación de los principios y criterios en Colombia; alianzas con los pequeños productores, con el apoyo de la USAID (United States Agency International Development) para la producción sostenible de aceite de palma; esquema de política para la caracterización de la tierra, para nuevos proyectos de palma aceitera en Colombia; esquema general de agricultura de precisión, para la sostenibilidad del aceite de palma y para la competitividad; experiencia internacional de procesos de certificación; expectativas sobre el sector de la palma en Colombia; importancia de productos sostenibles en Brasil; experiencia del Grupo Daabon en Colombia; mercados internacionales y sostenibilidad, como la RSPO está proyectada en América Latina y finalmente la preparación de la reunión mundial de la RSPO en Indonesia.



En el caso de la USAID, desde el año 2000 los proyectos financiados han sido 26, en la Costa Atlántica, el Magdalena Medio, la región del Catatumbo –Norte de Santander y en el Sur Occidente del país, el valor total de todos estos proyectos, que tiene como meta el establecimiento de 51.370 hectáreas en el 2010 asciende a US\$ 194 millones. El modelo que promueven es a través de las llamadas “alianzas estratégicas”. Es muy importante señalar que estas se han hecho entre los grandes empresarios que manejan todo el proceso de producción y comercialización, además de recibir los enormes incentivos tributarios por parte del Estado y pequeños propietarios de tierras (de 10 a 12 hectáreas), quienes además de poner su tierra para el monocultivo, son quienes se endeudan con los bancos a través de créditos y ponen la mano de obra.

En esta reunión se promovió la certificación y en el caso de los pequeños productores, el objetivo es que ellos se asocien, para recibir en el caso de los socios de la empresa Indupalma la certificación Rainforest Alliance (avalada por la Fundación Natura). Se dice que la certificación hará que los pequeños palmicultores propietarios de 3.500 hectáreas implementen en sus cultivos el esquema de la Red de Agricultura Sostenible (RAS), así Colombia se posicionaría en los estándares internacionales como un país en donde se desarrolla un cultivo de palma sostenible.

El Presidente de la RSPO, Jan Kees Vis (Unilever), hizo un llamado a Colombia para que termine rápidamente la interpretación de los principios y criterios para que se llegara a la reunión mundial de la RSPO de noviembre en Bali- Indonesia, además de invitar a los otros países de América Latina para que se sumen a esta iniciativa.

Es importante señalar que la reunión se caracterizó por una propaganda a la RSPO, mostrando las “bondades” del cultivo de la palma aceitera y de la importancia de la certificación; la única exposición que señaló los inconvenientes que tiene este sector fue la ONG OXFAM Novib, quienes plantearon el problema del lavado de activos, la violación de derechos humanos, la problemática laboral (con las Cooperativas de Trabajo Asociado), el desplazamiento de comunidades locales, la problemática de tierras, la seguridad privada, además que en el caso de Colombia se suma el tema de la muerte a sindicalistas, finalmente advirtió que los principios y criterios de la RSPO han sido para la producción del aceite de palma y no para los agrocombustibles.

Estos aspectos vale la pena señalar, estaban incluidos en la Declaración que como organizaciones ambientalistas y sociales presentamos en esta reunión de la RSPO, que establece, que bajo esos criterios de sostenibilidad se le otorga un sello a plantaciones de palma, para vender el producto con garantías sociales y ambientales, legitimando un negocio lesivo, que vulnera los derechos de las comunidades locales (indígenas, afrodescendientes y campesinas), al tiempo que provoca serios impactos sobre los territorios y el patrimonio natural por tratarse de una estrategia de mercado que busca viabilizar la comercialización de los productos derivados de la palma, generando mayores dividendos y ningún tipo de solución a los conflictos ocasionados.

=====

**DECLARACION DE ORGANIZACIONES SOCIALES Y COMUNIDADES, FRENTE A LOS PROPOSITOS DE LA PRIMERA REUNION LATINOAMERICANA DE LA MESA REDONDA DE ACEITE DE PALMA SOSTENIBLE**

Colombia | 10/08/2008

Se han querido presentar a los agrocombustibles como la solución a la crisis climática y como alternativa “limpia” frente a los combustibles de origen fósil. Pero en realidad no son ni “verdes”, ni amigables con el medio ambiente, como quieren venderlos las



instituciones financieras internacionales (Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, entre otras) y las corporaciones transnacionales.

Lo que sí se genera con el estímulo a la producción de combustibles de origen agrícola es que las tierras ya no se dedicarán a producir alimentos y por tanto crearán una mayor dependencia alimentaria de los pueblos con respecto a grandes multinacionales. Vastas extensiones de tierra se ocupan con plantaciones de las que provendrán los agrocombustibles; selvas tropicales se deforestan para plantar miles de hectáreas con palma aceitera, caña de azúcar y otros cultivos.

En Colombia, las plantaciones de palma aceitera en comunidades indígenas, campesinas y negras se han establecido como aparcerías a gran escala, en las que entregan su tierra para que se beneficien los terratenientes y empresarios. Esa aparcería se constituye en una suerte de contrarreforma agraria, en la que se sustituye la producción campesina por monocultivos agroindustriales basados en el uso de mano de obra campesina e indígena con formas de servidumbre (1) . En no pocos casos, las plantaciones de palma se expanden sobre los territorios de comunidades desplazadas.

Además, se establece un modelo de "alianzas estratégicas", entre pequeños agricultores, y grandes empresarios (que controlan toda la cadena productiva de la palma: cultivo, producción, procesamiento y comercialización(2)), y que ha derivado en un endeudamiento basado en el sofisma de la "economía campesina de la palma" (3). En realidad lo que buscan estos empresarios es una oferta de materia prima permanente, sin tener que responsabilizarse por ningún tipo de vinculación laboral con los campesinos o pequeños agricultores, que alquilan sus tierras y que terminan muchas veces como obreros de estas plantaciones, además que son quienes corren con todos los riesgos en caso en que se presenten plagas, enfermedades y otros problemas agronómicos. Esta ha sido una estrategia engañosa utilizada con los campesinos por parte de quienes impulsan este tipo de agronegocios, ya que crean la ilusión de que los pequeños también tienen cabida, pero lo que no dicen es que es en peores condiciones.

Los impactos señalados son solo algunos de los que se viven en el país. A partir de ellos podemos sin embargo señalar lo siguiente:

#### RECHAZAMOS:

1. Iniciativas como la Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible (conocida por su nombre en inglés con la sigla RSPO). Que se basa en la falsa premisa de establecer criterios de sostenibilidad y otorgar un sello a plantaciones de palma, para vender el producto con garantías sociales y ambientales, busca legitimar un negocio lesivo que vulnera los derechos de las comunidades locales (indígenas, afrodescendientes y campesinas). Al tiempo que provoca serios impactos sobre los territorios y el patrimonio natural por tratarse de una estrategia de mercado que busca viabilizar la comercialización de los productos derivados de la palma, generando mayores dividendos y no soluciones a los conflictos ocasionados. De hecho, ningún proceso de certificación puede garantizar tales soluciones.
2. Las políticas gubernamentales y los proyectos de los inversionistas que están desarrollando el modelo de palma aceitera, en muchos casos acompañado con procesos de expropiación de tierras de comunidades locales de manera violenta, en varias zonas del país.
3. Los ajustes a políticas y leyes rurales de los países de la región, para aplicar principios y criterios guiados exclusivamente por una lógica de ganancia económica y de rentabilidad, lo que significa un mayor menoscabo a las soberanías nacionales y territoriales.



4. La política del gobierno que beneficia intereses privados, a través de enormes incentivos tributarios y fiscales, que favorecen de manera exclusiva a las grandes empresas, en detrimento del fomento a la economía campesina.

5. Desconocimiento de los derechos de familias campesinas sin tierra o desplazadas, y en otros casos, los derechos ancestrales de los dueños originarios del territorio y de las comunidades afrodescendientes.

6. La política de concentración del crédito, que de la mano con la concentración de la propiedad agraria promueve el desplazamiento de miles de familias campesinas y el despojo de sus medios de subsistencia.

#### ABOGAMOS POR

Una soberanía energética y una política rural que permita que las comunidades locales permanezcan en sus territorios y se fortalezcan sus formas tradicionales de producción y soberanía alimentaria. El reconocimiento y respeto de los derechos de las comunidades locales sobre sus territorios y patrimonio, así como por la reparación de las víctimas del modelo agroindustrial de la palma aceitera en el país.

El cese de la expansión de las plantaciones de palma y el procesamiento de materias primas para agrocombustibles en tierras de comunidades locales, que se destinan para el abastecimiento de mercados y consumos insustentables, a costa de sacrificar nuestro patrimonio y territorios.

La siguiente declaración es respaldada por los abajo firmantes:

Comisión Intereclesial de Justicia y Paz  
Zona humanitaria de Caño Claro en Curvaradó, Chocó  
Zona Humanitaria de Camelia en Curvaradó Chocó  
Zona Humanitaria de El Tesoro en Curvaradó, Chocó  
Comunidad de autodeterminación, vida y dignidad del Cacarica CAVIDA  
Zona Humanitaria de Nueva Esperanza en Jiguamiandó, Chocó  
Zona Humanitaria de Pueblo Nuevo en Jiguamiandó, Chocó  
Comunidad de vida y trabajo "La Balsita" en Dabeiba, Antioquia  
Comunidad civil de vida y paz CIVIPAZ en Meta  
Consejo Comunitario del Río Naya  
Grupo Semillas  
Censat Agua viva- Amigos de la Tierra Internacional